

# FAMILIAS VULNERABLES Y ESTRATEGIAS DOMÉSTICAS DE CONSUMO EN TORNO A LA ALIMENTACIÓN. NEUQUÉN, 1990 – 2010

VULNERABLE FAMILIES AND DOMESTIC  
CONSUMPTION STRATEGIES REGARDING  
FOOD- NEUQUÉN, 1990 – 2010

*FAMÍLIAS VULNERÁVEIS E ESTRATÉGIAS  
DOMÉSTICAS DE CONSUMO INTERNO EM  
RELAÇÃO COM A ALIMENTAÇÃO. NEU-  
QUÉN, 1990 – 2010*

## Resumen

La vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria se interpreta como un estado en el que existe un riesgo, motivado por condiciones económicas, sociales o ambientales, de que el acceso a suficiente alimento inocuo, que satisfaga las necesidades alimentarias de las personas se vea reducido.

Se trabajó con entrevistas en profundidad a 20 personas pertenecientes a diferentes barrios de la ciudad capital de la provincia de Neuquén. También se revisaron estadísticas existentes para la población en estudio.

Se concluye el estudio considerando los hogares estudiados como vulnerables a la inseguridad alimentaria ya que la mayoría de los factores enunciados repercuten negativamente en la seguridad alimentaria y los que poseen características más alentadoras, no tienen los activos consolidados como para hacer frente a adversidades sin sufrir riesgos importantes a nivel del estado nutricional de cada uno de sus miembros.

**Palabras clave:** conducta alimentaria, pobreza, política social

Salomone, Anabella<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Lic. En Nutrición. CeHiR –  
ISHir – CONICET. Universidad  
Nacional del Comahue.  
Castro Rendón 1006. B°  
Santa Genoveva. Neuquén  
capital. Argentina. anabella.  
salomone@gmail.com

Trabajo recibido: 04 de  
Julio 2014.  
Aprobado: 29 de Julio  
2015.

## Abstract

Vulnerability regarding food insecurity is understood as a situation in which there is a risk, motivated by economic, social or environmental conditions, that access to enough harmless food to satisfy eating needs may be reduced.

We worked with deep interviews to 20 people belonging to different neighborhoods in the capital city of the province of Neuquén, Argentina. Existing statistics for the population under study were also reviewed.

As a conclusion, the homes studied are considered vulnerable to food insecurity since most of the enumerated factors affect food security negatively and those with more encouraging characteristics do not have consolidated assets to face adversities without suffering important risks as regards the nutritional situation of each of their members.

**Key words:** eating habits, poverty, social policy.

## Resumo

A vulnerabilidade à insegurança alimentar é interpretada como um estado em que há risco, decorrente das condições econômicas, sociais ou ambientais, de que o acesso suficiente a alimentos seguros, atendendo às necessidades alimentares das pessoas, seja reduzido.

Pesquisou-se com entrevistas em profundidade de 20 pessoas pertencentes a diferentes bairros da capital da província de Neuquén. Estatísticas existentes para a população de estudo também foram consultadas.

A pesquisa conclui considerando as famílias estudadas como vulneráveis à insegurança alimentar já que a maioria dos fatores apontados afeta negativamente na segurança alimentar e, aqueles que possuem características mais positivas, não dispõem de recursos consolidados para enfrentar as adversidades sem sofrer riscos importantes no estado nutricional de cada um dos seus membros.

**Palavras-chave:** comportamento alimentar, pobreza, política social

## Introducción

La pobreza y la indigencia han sido objeto de múltiples y diversos análisis a lo largo de la historia. El establecimiento de umbrales que permitan la distinción de hogares que se encuentren por debajo o por encima de lo que se consideran condiciones dignas de vida, en la actualidad resulta insuficiente a la hora de estudiar la creciente heterogeneidad de la “cuestión social”.

La preocupación por el estudio de la vulnerabilidad social aparece al combinarse en los hogares los efectos de las vicisitudes del mercado, el repliegue de las funciones del Estado y el debilitamiento de las instituciones primordiales (básicamente comunidad y familia).

La vulnerabilidad remite a “un estado de los hogares que varía en relación inversa a su capacidad para controlar las fuerzas que modelan su propio destino, o para contrarrestar sus efectos sobre el bienestar” (Kaztman. 2000) (1).

La mirada que se pretende abordar en este trabajo hace hincapié en la situación de vulnerabilidad de los hogares beneficiarios de programas alimentarios en la ciudad de Neuquén y la capacidad/incapacidad de los mismos en el logro de la seguridad alimentaria.

En el imaginario neuquino, la población no presenta problemas de salud ni nutricionales de gran envergadura; sin embargo con el paso de los años se ha podido visualizar que existe un importante margen de población que no logra cubrir las necesidades mínimas, que se ubica en las zonas periurbanas o en espacios con importantes peligros de derrumbe e inundaciones.

La elección de la ciudad de Neuquén como espacio de análisis corresponde, justamente, a la intención de dar cuenta de que ese ideario utópico de ciudad sin problemas no es real,

ya que en la misma pueden visualizarse resultados de los procesos transicionales y de urbanización tales como la segregación residencial. Las problemáticas alimentario-nutricionales pueden observarse en la provincia, y específicamente en la ciudad, desde hace veinticinco años atrás, coincidentemente con la implementación de políticas neoliberales a nivel nacional, replicadas por la provincia, que tuvieron como correlato un fuerte incremento del índice de desempleo, subempleo y pérdida del poder adquisitivo de los salarios.

Un primer diagnóstico alimentario nutricional realizado en 1990 por el Ministerio de Salud Pública provincial alertaba acerca de la prevalencia de baja talla en niños menores de 6 años en la zona metropolitana. La misma era de 11,8%, lo que significaba un 8,8% más de lo esperado para el grupo en estudio.

Delimitando geográficamente el análisis, podía observarse en ese momento que la población periurbana mostraba una marcada prevalencia de desnutrición que con el paso de los años se transformaría en acortamiento o enanismo nutricional.

La Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS) realizada en 2003, mostraba también un panorama desalentador para la región patagónica en cuanto a los índices de sobrepeso y obesidad en su población más joven. La tasa de obesidad para el grupo de niños de 6 a 72 meses fue el más elevado de las cinco regiones estudiadas, con un valor de 5%. Estos datos dan cuenta de una población vulnerable desde el punto de vista alimentario nutricional, con problemáticas ocasionadas por el déficit o por el exceso en el consumo. Si bien existen documentos y bibliografía que reflejan la situación alimentario nutricional de la población neuquina, no se ha trabajado hasta el momento con una mirada desde la vulnerabilidad.

La selección del período temporal remite a que ambas décadas (la del noventa, que pone fin al siglo XX, y los primeros diez años del nuevo siglo XXI) presentan particularidades bien marcadas en cuanto a implementación de políticas sociales públicas. Los años noventa estuvieron caracterizados por la descentralización del Estado y sus funciones y por la focalización. Durante esos años desempeñaron un importante papel las organizaciones no gubernamentales en la implementación de los programas alimentarios. La primera década del año 2000 marcó una síntesis de los programas sociales, una reducción de la multitud de planes y programas a unos pocos que concentraron el presupuesto nacional y tuvieron numerosos beneficiarios. Se inicia entonces un período de contraprestación en los programas, que incluyen parámetros educativos y de salud como contraparte de los beneficiarios. En relación a los programas alimentarios, se comienzan a sentar las bases para delinear una política alimentaria nacional que nuclea y de coherencia a cada una de las acciones que se desarrollan a lo largo de todo el territorio nacional.

Al delimitar el estudio a beneficiarios de programas alimentarios, indirectamente se define para trabajar a la población de los barrios periféricos de la ciudad. Este análisis intenta brindar una mirada a la población metropolitana más vulnerable, quienes no sólo encuentran dificultades para el logro de su seguridad alimentaria, sino que además no tienen cubiertas necesidades básicas esenciales para la vida.

La inseguridad alimentaria en algunos sectores de la capital neuquina ha sido trabajada por diferentes organizaciones gubernamentales como una cualidad negativa de los hogares que no han logrado cumplir con los requisitos que le aporten seguridad. Pero no se han analizado sus capitales ni sus estrategias domésticas de consumo en el marco del estudio de la vulnerabilidad.

La importancia en el enfoque de vulnerabilidad para trabajar el tema de la inseguridad alimentaria radica básicamente en que el esquema conceptual propone una vía para la acumulación ordenada de conocimientos sobre la heterogeneidad de la pobreza, y en este caso en particular de las cuestiones alimentario-nutricionales. En otras palabras, permite organizar y dar sentido a esas características al analizar un portafolio limitado de activos que pueden movilizar los hogares y que constituye la estructura profunda que subyace a la heterogeneidad.

Por otra parte, el enfoque resalta la presencia de un conjunto de atributos que se consideran necesarios para un aprovechamiento efectivo de la estructura de oportunidades existente. La diferencia radica en que “el enfoque de vulnerabilidad procura ofrecer un cuerpo sistemático desde el cual observar los grados variables de posesión, control e influencia que los individuos tienen sobre esos recursos y las estrategias que desarrollan para movilizarlos” (Katzman. 2000) (2). La flexibilidad que otorga el enfoque permite conjugar los aportes que provienen de distintos paradigmas, algunos con acento en el Estado, otros en el mercado y otros en la sociedad.

Por último, en el análisis se hace un reconocimiento explícito de la visión de los actores. Esta situación permite un acercamiento a las barreras que impiden a los hogares incorporar los activos que importan para salir de la inseguridad alimentaria, lograr la movilidad y la integración en la sociedad.

El estudio de la población vulnerable en la zona metropolitana y la incidencia que ha tenido la implementación de programas alimentarios a lo largo de dos décadas, tiene relevancia como puntapié inicial en el estudio y evaluación de los programas sociales vigentes.

El grupo con el que se trabajó fue deliberadamente seleccionado. La intención ha sido que los elegidos representen la mayor heterogeneidad posible. Por ese motivo, del total de destinatarios del programa alimentario estudiado se eligieron candidatos de 15 barrios con diversas características personales, con diferente composición familiar, que acumulen disímiles trayectorias comunitarias y participativas. Y por último, con diversas antigüedades en los programas que permitan miradas más frescas sobre la implementación, junto a observaciones de mayor historicidad que ayuden a delinear una trayectoria de los programas en cuestión.

La vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria requiere de la implementación de políticas acordes a la situación. Estas deben basarse en un esquema analítico que tenga en cuenta los riesgos, la habilidad para adaptarse, la capacidad de respuesta y la defensa o reacción.

## Material y Métodos

El aporte que se pretende desde el estudio implementado, puede sintetizarse en dos cuestiones: la descripción del estado de vulnerabilidad de un grupo de hogares neuquinos beneficiarios de programas alimentarios frente a situaciones críticas de inseguridad alimentaria. Y, como segundo aporte, frente a esas situaciones críticas que vulneran la seguridad alimentaria de los hogares, cual es el rol desarrollado por los capitales que ponen en juego estas familias y qué papel desempeña el estado con la implementación de sus programas alimentarios.

Para comprender las situaciones de vulnerabilidad transitadas por las familias, se desarrollaron entrevistas en profundidad, que fueron realizadas a beneficiarios de políticas, programas y proyectos alimentarios durante el período 1990 – 2010.

Previo a la realización de las entrevistas, se realizó un mapeo y un muestreo a fin de acercarnos y conocer las comunidades, los barrios, las familias. Y por otra parte, para orientar la búsqueda de quienes serían los entrevistados. Durante los años 2010, 2011 y 2012 se participó de actividades barriales, así como de reuniones de vecinos y de encuentros de posibles redes de ayuda mutua, a fin de lograr el conocimiento y reconocimiento de quienes luego fueron los entrevistados.

“El concepto de mapa es tomado aquí en un sentido figurado ya que si bien dentro de ese proceso de mapeo se incluyen lugares físicos, la verdadera intención es poder lograr un acercamiento a la realidad social o cultural objeto de estudio, donde se tengan claramente identificados los actores o participantes, los eventos y situaciones en los que interactúan dichos actores, las variaciones de tiempo y lugar de las acciones que estos desarrollan; en fin, un cuadro completo de los rasgos más relevantes de la situación o fenómeno objeto de análisis”. (Schwartz y Jacobs.1984) (3).

En este caso, se estudió a través del mapeo como están distribuidas las familias beneficiarias de programas alimentarios, cuales son las características geográficas y naturales de cada barrio en particular, cuales son los grupos que existen a nivel comunitario, que eventos y situaciones reúnen a estas familias, cuales son los sitios que las familias utilizan para reunirse, que instituciones/organizaciones se encuentran presentes en los barrios, cuales son los comercios minoristas disponibles y accesibles a la población, que redes de ayuda pueden identificarse a nivel comunitario.

En el muestreo, etapa siguiente en el proceso de investigación cualitativa, se seleccionaron los barrios y las familias con las cuales trabajar. En una primera instancia, en el desarrollo de las entrevistas en profundidad se visitaron 10 familias de 8 barrios, a las cuales se pudo acceder por intermedio de las trabajadoras sociales del programa municipal "Comer en Casa". La selección de los entrevistados se realizó en este primer momento considerando los hogares que tuvieran familias beneficiarias de un programa alimentario municipal, debido a que se pudo acceder a un padrón del mismo. Para incluir las familias en la muestra a entrevistar, se consideró que sus características fuera disímil, a fin de dar cuenta de la heterogeneidad y obtener la mayor variedad de respuestas posibles.

Para tener un panorama más integral en relación a los barrios que reciben los programas alimentarios, se incluyeron 7 barrios más a la muestra inicial. En estos nuevos barrios incluidos se entrevistaron 10 familias en total, con características diferentes a las que poseían los beneficiarios ya entrevistados (mayor tiempo de permanencia en el programa, inmigrantes, varones, mujeres jóvenes).

De esta manera la muestra quedó conformada por 20 familias, a las cuales se las entrevistó en 3 oportunidades a cada una y una vez analizados los resultados se volvió a los hogares con el objeto de comentarles cuales habían sido los hallazgos y los nuevos interrogantes surgidos.

Se procuró entrevistar a los dos miembros de la pareja (por separado cuando ello fue posible o en forma conjunta cuando la situación lo impuso). De esta manera, se pudo recuperar el discurso tanto de las mujeres como de los hombres de cada familia.

En un primer encuentro con las familias se partió de una pregunta general muy amplia, a fin de generar o desencadenar una conversación fluida y en cierta forma natural o espontánea. La pregunta inicial fue: ¿Cómo ha sido la vida en el barrio en el transcurso de estos años (1990-2010)? De la respuesta a esa pregunta inicial se extrajeron las preguntas siguientes en la forma de un encadenamiento lógico.

El criterio para dar fin a la realización de entrevistas a nuevas familias fue la saturación. Al repetirse las estrategias utilizadas por las familias y los capitales puestos en juego por las mismas, el ingreso de nuevas familias a la muestra no aportaría nueva información relevante. Es decir, que pese a realizar más entrevistas no aparecerían datos distintos a los ya disponibles.

Por otra parte, como la intención de este estudio es conocer detalles que tienen que ver con la vida privada pero también con el accionar familiar dentro del espacio colectivo barrial, se conjugó el análisis de las entrevistas en profundidad con datos obtenidos del personal de los centros de salud locales, de agentes sanitarios y de referentes barriales que formaron parte del proceso y que han sido testigos de los cambios a lo largo de las dos décadas de análisis.

El estudio de los capitales y estrategias de vida que ponen en juego las familias estudiadas, intenta desentrañar problemáticas sustantivas que emergen del análisis concreto de un sector de la realidad social o cultural tal cual se manifiesta en la práctica.

En este caso, se trata de analizar en profundidad las historias de vida de las familias entrevistadas, considerando las elecciones por las que han optado en las diferentes situaciones críticas estudiadas. Lo que interesa aquí es conocer la singularidad y la esencia de cada decisión familiar, teniendo en cuenta que se está trabajando con un sector de la realidad escasamente documentado (estrategias y capitales que se ponen en juego ante situaciones que vulneran la seguridad alimentaria).

Luego de obtenidos los datos en el campo, se procedió a un revisión preliminar de los mismos a fin de darles orden y prepararlos para el análisis posterior. Para generar significación se utilizaron diferentes técnicas documentadas para el análisis en investigación cualitativa.

Como aporte complementario a la información obtenida de las entrevistas en profundidad, se realizaron entrevistas abiertas a referentes barriales y a agentes sanitarios de los barrios en cuestión (enfermeras del Centro de Salud de Parque Industrial, Progreso, Valentina Sur y San Lorenzo Sur y a docentes de Parque Industrial, San Lorenzo Sur y Gran Neuquén Norte).

Como último aporte al estudio de vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria se analizaron encuestas con la finalidad de conocer indicadores antropométricos y de salud de la población beneficiaria de programas sociales de la ciudad de Neuquén. Se recurrió, para la obtención de estos datos, a la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud del año 2005 y a Encuestas Nacionales de Factores de Riesgo realizadas en el 2004 y en el 2009. El procesamiento de los datos provenientes de estas encuestas, desagregadas para el aglomerado Neuquén- Plottier y filtrando los casos que fueran beneficiarios de programas alimentarios, se efectuó con el programa IBM SPSS 20.

En síntesis se puede decir que el diseño metodológico se enfocó hacia una comprensión multidimensional e intensiva del proceso de vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria de los hogares neuquinos, para lo cual se optó por recurrir al uso combinado de técnicas cuantitativas y cualitativas de investigación, procurando maximizar el potencial de complementariedad y triangulación de la información a recolectar.

## Caracterización de los barrios

En total se realizaron veinte entrevistas en profundidad a familias pertenecientes a los barrios Valentina sur, San Lorenzo sur, Toma Esfuerzo, Don Bosco, Melipal, Cordón Colón, Gran Neuquén Norte. Barrio Progreso, Toma Pacífica, Nueva Esperanza, Confluencia, Barrio Parque Industrial, Almafuerce, Alto Godoy y Villa Ceferino.

El sector “oeste” de la ciudad posee en la actualidad aproximadamente 120.000 mil habitantes, lo que representa casi la mitad de los habitantes de la ciudad.

El mapeo realizado en la investigación da cuenta de que en los barrios estudiados existen organizaciones sociales, comedores, centros infantiles, locales para la dación de la copa de leche, instituciones educativas todo lo cual facilita las acciones de salud y educación que se realizan.

Si bien cada uno de estos barrios tiene particularidades, concuerdan en algunas características. Muchos de ellos no cuentan con agua, luz ni gas. Están emplazados a la vera de basurales con variados focos de contaminación y con escasos espacios forestados y de recreación.

Existen diferencias marcadas entre los barrios constituidos y las tomas o asentamientos ilegales. En este último caso, no poseen transporte público, las viviendas suelen ser extremadamente precarias con construcción en las que alternan chapa, cartón, nylon y material. En general no cuentan con baños instalados, presentando letrinas. No suelen tener instalaciones de agua dentro del domicilio y en algunos sectores ésta debe ser aprovisionada por el Municipio a través de camiones cisterna. Las viviendas no poseen cloacas y la recolección de residuos no se realiza en todos los sectores ni por todas las calles. Es común ver basurales a cielo abierto en las calles, lindantes a los domicilios.

El barrio Gran Neuquén Norte posee siete asentamientos irregulares en su radio lo que provoca numerosos enfrentamientos entre vecinos y una heterogeneidad de situaciones al interior del mismo, dependiendo del espacio habitado y el modo a través del cual llegaron a su hogar.

El caso de Colonia Nueva Esperanza, en su extensión de 600 hectáreas, presenta características diferenciales al resto de los barrios estudiados, ya que los pobladores pertenecen

a una relocalización de crianceros que antiguamente habitaban en las orillas del río. Junto a diversos organismos privados y oficiales, nacionales, provinciales y municipales se ha intentado mejorar la calidad de vida de sus habitantes, eliminando las características de ilegalidad (ocupación ilegal de tierras fiscales, trasgresión de las normas sanitarias con faenas clandestinas, etc.) en un proyecto de micro emprendimientos productivos basados en la autogestión comunitaria.

Este espacio está definido como productor y abastecedor de productos de granja para el mercado de la ciudad que tiene a sus pies, posee una población estimada de 2.500 personas que se ubican a 15 Km. del centro de la ciudad.

En la Colonia Valentina su población se asentó sobre tierras del valle del Limay con fines de colonización y producción a principios del siglo XX. Luego se reconvertiría a unidades productivas integradas a la sistematización del oasis de regadío, junto a las colonias Bouquet Roldan y Confluencia. (Blanco. 1996) (4)

En todos los barrios visitados existe una amplia valoración por el trabajo efectuado en los Centros de Salud y las Escuelas. Se consideran estas instituciones como logros del barrio y se respeta al personal de salud y educación que trabaja en estos espacios. Se los considera referentes y se acude a ellos en situaciones tanto propias como ajenas a las actividades que se desarrollan en esos establecimientos.

## Una aproximación a las situaciones críticas de Inseguridad Alimentaria vivenciadas por las familias entrevistadas

Las situaciones críticas de inseguridad alimentaria se organizaron en torno a los componentes de la seguridad alimentaria: disponibilidad, acceso, consumo y utilización biológica.

En función de estas situaciones críticas es que se movilizan los recursos disponibles de las familias a fin de hacer frente y superar los riesgos que aparecen.

### Disponibilidad

Las problemáticas que surgen al consultar a los entrevistados, en primer lugar es la escasa presencia de supermercados e hipermercados en la zona. Si bien el “oeste” de la ciudad se está convirtiendo pausadamente en un polo comercial, el tipo de negocios que se establecen son de tipo despensas y almacenes de ramos generales. Esta situación genera por un lado precios más elevados al consumidor y por otra parte ausencia de mecanismos de pago como el débito o crédito.

Es cierto que existen arreglos entre vecinos para compras colectivas y el recurso del fiado sólo a algunos consumidores cumplidores en el pago.

El aporte de vegetales y frutas frescas se ve limitado tanto por el valor de los mismos como por el poco hábito en la realización de huertas familiares y comunitarias entre los vecinos. Una excepción a esta situación la constituye el barrio Colonia Nueva Esperanza que basa su alimentación en la autoproducción proveniente de huertas y cría de animales.

La invasión de lo urbano en las tierras de producción frutihortícola ha disminuido la producción para consumo interno e incluso tierras aptas para el cultivo hoy en día están ocupadas por barrios, loteos y tomas.

La situación de la provincia en relación a la disponibilidad de alimentos posee características particulares, ya que un elevado porcentaje de los alimentos consumidos son traídos de otras provincias. Esta situación encarece el valor de los alimentos debido al costo de los fletes.

Por último, la disponibilidad de agua potable tanto para el consumo como para la cocción de los alimentos está muy limitada en la totalidad de los entrevistados. Muchos de los barrios estudiados no poseen agua potable y son asistidos por el Municipio a través de camiones cisterna. En otros casos los vecinos se organizan recolectando el agua de una única canilla compartida por todos los habitantes del lugar.

## Acceso

Sólo algunos de negocios locales poseen posnet, lo que entorpece el normal funcionamiento de las tarjeta crecer y comer en casa pertenecientes a los programas alimentarios provincial y municipal. Esta situación origina la compra de los vecinos en otros barrios, lo que está supeditado a la movilidad y a la disponibilidad de tiempo.

Existen en la zona hiper mercados y mayoristas que reciben tarjetas de débito y que ofrecen precios más competitivos, sin embargo las compras deben ser por bultos y no todas las familias poseen vehículos propios para trasladar las compras. Esta opción es utilizada sólo en algunos casos dónde las familias deciden realizar compras conjuntas.

## Consumo

En este punto es interesante señalar que la totalidad de las familias entrevistadas son pobres, ya que sus ingresos declarados no alcanzan a cubrir la canasta básica total. Incluso algunas de ellas no llegan al valor de la canasta básica alimentaria con lo cual se constituyen en indigentes.

El análisis realizado comparando los ingresos familiares, los aportes de los programas alimentarios y las líneas de pobreza e indigencia dan cuenta de que la totalidad de las familias se encuentran en situación de extrema vulnerabilidad.

El tipo de empleo que prima es el informal con un elevado porcentaje de población joven desocupada. Por lo tanto la situación que se origina es la de ingresos variables, inestables y magros.

Las redes de ayuda en muchos de los casos son débiles e inestables, lo que genera una situación de inseguridad y desamparo constante. Las familias que han logrado cohesionarse en busca de un objetivo común, poseen otras herramientas y se sienten más acompañadas y protegidas ante situaciones desfavorables.

Este contexto va creando un perfil de consumo de alimentos, no sólo elegidos sino posibles de consumir. La dieta está compuesta básicamente por hidratos de carbono, grasas y azúcares, con un escaso aporte de vitaminas, minerales y proteínas. Podríamos decir que es una dieta incompleta, pobre en muchos de los nutrientes esenciales pero que satisface a sus consumidores tanto en cantidad como en sabor.

## Utilización Biológica

La disposición de las viviendas de algunos barrios estudiados a la vera de basurales o de actividad petrolera, como así también la construcción de hogares en zonas con peligro de derrumbe o inundables; son algunas de las causas que generan inadecuadas condiciones de salubridad y seguridad para estas familias.

La inadecuada disposición de excretas en los barrios en los que no existen cloacas y la baja disponibilidad de agua potable aportan a la situación de insalubridad.

En todos los barrios visitados existen numerosos perros vagabundos y las familias relatan que han sido testigos de varias campañas de lucha contra vectores.

La recolección de residuos sólo existe en muy pocos barrios, incluso en aquellos que cuentan con el servicio, el camión no pasa por todas las calles ni por todos los sectores. Esto provoca la acumulación de basurales cielo abierto a la vera de las viviendas.

La totalidad de los barrios posee centros de salud o casillas sanitarias. En general la población está conforme con los horarios de atención y con el personal que allí trabaja. Son elevadas las consultas de niños y embarazadas relacionadas a control de salud y de prevención.

Todas las situaciones planteadas hasta aquí dan cuenta de la situación de vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria que vivencian estas familias. A partir de aquí se intentarán reconstruir, a partir de los relatos de los propios actores, las estrategias y capitales puestos en juego a fin de hacer frente a estas situaciones problemáticas.

## Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria de los hogares neuquinos

A fin de seguir un orden lógico y dar continuidad al análisis desarrollado es que, se construyen dimensiones a partir de los capitales y estrategias puestas en juego por las familias ante las situaciones críticas. Estas dimensiones concuerdan con los pilares de la seguridad alimentaria, sólo que en este caso el estudio detallado al interior de cada pilar fue construido a partir de los datos obtenidos de las entrevistas en profundidad. Puede decirse que a partir del estudio de capitales y estrategias se pudo profundizar teóricamente para llegar a categorías de análisis que sintetizan la información recabada y den sentido a las prácticas desarrolladas por los sujetos entrevistados.

Las dimensiones de análisis fueron las siguientes: disponibilidad (espacios de producción, segregación residencial), acceso (procesos participativos familiares y comunitarios, sistemas informales de comercio), consumo (composición familiar, clima educativo, empleo y programas sociales, capacitación en nutrición, representaciones), utilización biológica (saneamiento ambiental, salud).

Como resultado final se arriba a clasificaciones de vulnerabilidad para las familias en estudio, teniendo como categorías la vulnerabilidad a la pobreza, vulnerabilidad a la indigencia y vulnerabilidad a situaciones de la modernidad; considerándolas en relación a la situación de seguridad alimentaria.

## Vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria en relación a la disponibilidad

### **Dimensión: espacios de producción**

Las familias entrevistadas poseen características similares en cuanto a los espacios de asentamiento y las condiciones de salubridad que rodean su cotidianeidad.

El avance explosivo de la urbanización en la capital neuquina no permitió la planificación de la ciudad en los espacios adecuados sino en los posibles, motivo por el cual las fronteras que rodean las tomas y barrios en estudio son los basurales, la barda, el río, los venteadores de gas de plus petrol o la actividad hidrocarburífera.

Neuquén es una provincia que importa gran parte de los alimentos consumidos, esta situación encarece enormemente los precios de los alimentos debido a los fletes que deben abonarse por los mismos.

Antiguamente, la ciudad estaba rodeada por chacras de producción de frutales y verdes que en la actualidad van desapareciendo. Por lo tanto la producción familiar de la tierra y la crianza de animales para el autoconsumo ha dejado de ser una práctica corriente entre los pobladores más desfavorecidos, exceptuando las familias entrevistadas de Colonia Nueva Esperanza.

El desarrollo de huertas comunitarias, familiares y escolares no presenta continuidad y no ha servido de gran aporte a la seguridad alimentaria de los hogares, por no estar instalada la práctica como un mecanismo fundamental de abastecerse alimentos frescos de origen vegetal.

A esta situación debe sumarse la variable disponibilidad de agua potable entre los vecinos, lo que dificulta aún más los procesos de producción de alimentos entre quienes lo practican.

### **Dimensión: Segregación residencial**

El aislamiento y la segregación son moneda corriente entre los pobladores de estos espacios, lo que se traduce en recursos empobrecidos, instituciones desvalorizadas y servicios precarios.

El amontonamiento de los más vulnerables en las márgenes de la ciudad trae aparejado

peores condiciones en la tenencia de tierras, vivencia de situaciones de desastre en reiteradas oportunidades y menor acceso a recursos de producción.

“El proceso desarrollado en los últimos veinte años ha llevado a una paulatina desciudadanización de las personas, este concepto alude a la pérdida parcial de las condiciones de ciudadano, aumentando el rol de contribuyente y consumidor, que se manifiesta en el deterioro de los sentimientos de las pertenencia y de la valoración de la solidaridad como modelo predominante de relación social”(Copade, 1996) (5). Esta situación si bien atraviesa a todas las clases sociales, hace mella profundamente en los más desfavorecidos y sobre todo entre los habitantes de las tomas, quienes sufren las peores consecuencias.

Las grandes firmas de super e hipermercados no eligen asentarse en la zona, por la inseguridad y por la capacidad de compra de sus habitantes. No obstante esto, el oeste neuquino está perfilándose como un polo comercial en la ciudad, por ahora con pequeños y medianos comercios minoristas.

## Vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria en relación al acceso

### **Dimensión: procesos de participación familiar y comunitaria**

La participación que desarrollan las familias entrevistadas y el tipo de participación al que aluden los profesionales que implementan los programas alimentarios a nivel local, es la que busca la obtención de un recurso y en el proceso desarrolla la estrategia de participación. Esta situación continúa encerrando a los sujetos en un círculo vicioso, dependiente de la asistencia, que no logrará dar un salto cualitativo para empaparse de otros activos tan importantes como el empoderamiento y la organización a fin de dar pelea en el cumplimiento del derecho a la alimentación de sus familias y su barrio.

Diferente es el caso de las familias que optan por la participación en espacios políticos, específicamente el Movimiento Popular Neuquino, que si bien posee una estructura verticalista y clientelista, permite abrir nuevos espacios de participación y relacionar a los habitantes de los barrios y tomas con habitantes de otros lugares de la ciudad, aportando heterogeneidad a las relaciones entabladas.

El mayor peso al entrevistar sobre redes y capital social lo tienen las relaciones de carácter familiar, dónde se encuentran verdaderamente elementos de sostén y contención ante situaciones críticas vivenciadas. Sin embargo, muchas de las familias poseen sus familiares directos viviendo en los mismos barrios o tomas, lo que homogeniza aún más el carácter de los vínculos. No obstante, no deben despreciarse este tipo de capitales ya que muchas veces han sido los que permiten “sacar a flote” las familias en las peores crisis, mediante el aporte material pero sobre todo a través del aporte simbólico.

La participación como acción es altamente valorizada entre los entrevistados, no deja de visualizarse que por medio de ella se logran grandes avances no sólo a nivel personal sino también a nivel comunitario.

La presencia en los espacios comunitarios del Estado (a través de los programas sociales) y de las organizaciones no gubernamentales otorga cierta sensación de protección entre las familias. Ambos son bien recibidos, sin embargo existe una valoración superior a los programas provenientes del Estado. Esta situación se debe en parte a la continuidad de los mismos en el tiempo, la mayor estabilidad en las acciones desarrolladas y a la sensación de que los recursos estarán siempre disponibles en las peores circunstancias.

### **Dimensión: sistemas informales de comercio**

La realidad de los pobladores que reciben programas alimentarios y han sido bancarizados es que la mayor parte de los comercios accesibles en la zona no poseen posnet. Esta situación genera cierta incomodidad y provoca que sólo las últimas compras necesarias se realicen con estos montos. Lo esencial se consume con el dinero aportado por los ingresos del hogar.

Existe un vasto desarrollo de sistemas informales de comercio que permiten a las fami-

lias acceder a una canasta mínima de alimentos sin desembolsar enormes sumas de dinero, incluso en muchos casos sin hacer uso de él.

Las ferias informales y los puestos de trueque que tuvieron su máximo apogeo luego de la crisis de 2001, aún se siguen desarrollando en el oeste neuquino con una importante afluencia de gente.

Esta estrategia permite a las familias aportar mayor variabilidad a sus dietas y salirse de la lógica del mercado cuando no disponen de dinero para realizar sus compras.

## Vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria en relación al consumo

### **Dimensión: composición familiar**

La constitución de la familia ha cambiado, está conformada por menos integrantes a nivel nuclear y esto es una especie de alivio al momento de manejar los ingresos para los gastos de los integrantes. Sin embargo, como ya se expuso antes, se suman a las familias nucleares otros miembros, quienes vienen a conformar una familia extensa que lejos de obstaculizar otorga numerosos beneficios a la familia nuclear de origen en relación a la situación económica y la situación en seguridad alimentaria. Decimos esto básicamente por dos motivos: primero porque aportan sus ingresos a la mesa común (generalmente son ingresos de varones en edad económicamente activa, que si bien es empleo informal no deja de ser del sector etario y del género que mejor cobra). La segunda cuestión tiene que ver con el ahorro de mano de obra por parte de la familia de origen al momento del cuidado de hijos, arreglo de artefactos, etc.

Las familias entrevistadas se encuentran en la fase de expansión, con hijos en edad escolar lo que les otorga mayor vulnerabilidad. También, muchas de ellas, poseen jubilados o pensionados entre sus integrantes. A pesar de que son miembros económicamente inactivos en el mercado laboral realizan un gran aporte a nivel familiar, por un lado al aportar bienes que han adquirido a lo largo de sus vidas y por otro a través de las tareas domésticas realizadas que alivianan los esfuerzos producidos, sobre todo por las mujeres de las familias.

### **Dimensión: clima educativo**

El clima educativo del hogar en las familias entrevistadas dio como resultado que 13 de las 20 familias (65%) posee menos a 9 años de educación en promedio. Ubicándose en la categoría más desfavorable en relación al atributo analizado. El resto de las familias tiene un promedio de 10 años de educación y ninguna se encuentra en la categoría de 12 años o más de educación.

Esta situación altamente desfavorable impide que los adultos del hogar se conviertan en acompañantes del trayecto educativo de sus hijos.

El nivel educativo junto a los recursos económicos son dos de los principales determinantes del estado nutricional de las personas, por ende esta dimensión no aporta beneficios a las familias en estudio en relación a sus situaciones de vulnerabilidad.

### **Dimensión: empleo y programas sociales**

Las características de los trabajos que poseen los hombres y mujeres de las familias de estos barrios, son trabajos informales, en negro, changas o en muchos casos el desempleo. Esta situación, siendo la más importante como fuente de ingreso monetaria para el acceso a alimentos, está minada, muy deteriorada. De los ingresos familiares, alrededor de un 60% se destina a alimentos, a eso debemos restarle una pequeña porción que se compra con el dinero aportado por los programas de asistencia alimentaria. De todas maneras, los aportes de este tipo han quedado tan desactualizados que los beneficiarios no los consideran para los alimentos básicos a comprar, los alimentos que no pueden faltar para la alimentación. Podría decirse que la tarjeta para la compra de alimentos, la utilizan una vez que ya han realizado la compra de lo más necesario. Entonces, la siguiente etapa corresponde a la

compra pautada por las Guías Alimentarias (deben comprar un alimento de cada grupo de las Guías Alimentarias) y limitada por el dinero entregado. Podemos decir entonces que si bien la compra es en cierta forma encaminada por una Guía que tiene como objetivo la alimentación saludable, en la práctica el resultado dista mucho de ser el que se propuso; ya que las compras mayormente incluyen alimentos baratos, rendidores y que le gusten a todos los integrantes de la familia.

Tanto el programa alimentario municipal como el provincial han quedado desactualizados en cuanto a los montos otorgados, sin embargo los beneficiarios perciben un cierto amparo al contar con este aporte monetario mensualmente. Incluso existen listas de espera y todos los consultados sostienen que si bien no son el pilar fundamental en el que se sostiene la alimentación familiar, permite realizar ciertas compras “de gusto” que de otra manera no podrían hacerse.

Al considerar una muestra más amplia de beneficiarios de programas alimentarios de la ciudad, extraída de la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud realizada en 2005, se consideran las siguientes características.

Si consideramos los hogares que reciben algún tipo de asistencia alimentaria (ticket, vale, bolsón de alimentos u otros) existe un total de 462 hogares en esta situación, lo que en valor relativo sería un 43,9%.

La modalidad de asistencia más común es la de caja o bolsón de alimentos, representando casi un 67% del total de hogares consultados y un 83,9% de los hogares que reciben asistencia.

#### **Dimensión: capacitación en nutrición**

El aporte importante a mencionar en relación a los programas alimentarios, ha sido la información en relación a la nutrición y la alimentación saludable que se ha aportado a los beneficiarios de los programas.

La introducción de las Guías Alimentarias Argentinas como dispositivo que regule la compra de los alimentos de los beneficiarios de los programas, permitió en primer medida que todos conozcan el gráfico, los grupos de alimentos y las proporciones a aportar en una alimentación balanceada.

Si bien no se ha logrado que estos conocimientos se traduzcan en las compras, no necesariamente es debido a falta de información sino más bien a que los recursos son insuficientes.

Lo interesante aquí, es señalar que los conocimientos adquiridos se mantienen y si bien no pueden ser utilizados con los recursos aportados por el programas, si podrán utilizarse en caso de que la situación mejore o los recursos se incrementen. Incluso, quienes han sido destinatarios de la mayor parte de las capacitaciones en alimentación y nutrición implementadas por provincia y municipio han sido las mujeres, quienes son las que se encargan de las compras y la cocción de los alimentos para las familias.

#### **Dimensión: representaciones**

El alto consumo de hidratos de carbono y grasas obedece a cuestiones de índole económica pero también a cuestiones más internas que encierran gustos, preferencias y pertenencias.

Los alimentos elegidos por los entrevistados nuclea tres características esenciales: son baratos, ricos y llenan a quienes los consumen. Nada de lo cocinado se tira, todo se reutiliza.

El tipo de preparación principal son los guisados y la olla es el elemento más empleado entre las familias. Este tipo de cocción mediante un medio líquido, permite incorporar a esta base lo que esté disponible en el hogar, otorgando blandura a los alimentos y sabor a las preparaciones mediante agregados de especias.

La comensalidad es una característica de la alimentación que se ha recuperado entre las familias vulnerables de la ciudad de Neuquén, permitiendo a sus integrantes compar-

tir el momento de la comida, generar un momento de unión alrededor de la cocina y de la alimentación y recuperar saberes de las mujeres cocineras al desempolvar las recetas familiares.

El cuerpo fuerte, grande, se relaciona más con cuerpos con sobrepeso y obesidad que con cuerpos magros con alta proporción de masa muscular. El ideario de fortaleza en relación al cuerpo se relaciona con la alimentación posible de consumir y no con un ideario de salud. La población estudiada presenta situaciones de malnutrición por exceso en mayor medida que situaciones de malnutrición.

## Vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria en relación a la utilización biológica

### **Dimensión: saneamiento ambiental**

Una gran proporción de los hogares entrevistados no posee agua potable ni adecuada eliminación de excretas.

Los basurales son un común denominador entre los barrios. Se encuentran a la vera de los hogares, en las calles y circundando escuelas y centros de salud. El servicio de recolección de residuos no ingresa en las tomas y en algunos barrios sólo recorre las calles principales.

No existe gas de red en estos espacios y se utilizan garrafas, por lo tanto los medios para calefaccionar y calentar (la comida por ejemplo) se encarecen y aumentan la peligrosidad de las viviendas.

Una preocupación entre los vecinos es el control de plagas y vectores, situación que el municipio y los centros de salud han afrontado realizando campañas de concientización y fumigaciones.

### **Dimensión: salud**

Considerando un censo realizado en 1994 por la Subsecretaría de Salud y el Consejo Provincial de Educación, sobre un total de 304 colegios oficiales, el indicador peso/talla tuvo índices mayores a la media provincial en el 21,7% de los establecimientos; el indicador peso/edad arrojó el resultado de que 76 colegios (25%) tenían un valor mayor a la media. Por último, la talla/ edad dio como resultado que 22,3% de los colegios presentaron déficit en sus resultados.

“La prevalencia de desnutrición en todas sus formas, construida con los datos de todos los barrios que integran el área metropolitana, es del 16,3%. La amplitud de dicho porcentaje va de un mínimo de 3,6% para el barrio La Costa, con un máximo de 24,8% para el Barrio Valentina sur” (Ministerio de Salud de la Provincia de Neuquén, 1990) (6)

“Los barrios Nueva Esperanza, Parque Industrial, Progreso, Cordon Colón, Ceferino, Valentina sur, Islas Malvinas, San Lorenzo norte, tienen prevalencia superior a ese promedio” (Ministerio de Salud de la Provincia de Neuquén, 1990)

La tasa de mortalidad infantil por cada mil niños nacidos vivos en la provincia de Neuquén fue en el año 1994 de 15,3 y se redujo a un 14,8 para el año 1998. Mostrando un valor menor al del promedio nacional de 19,1 y ubicándose entre las provincias con menores valores en este indicador. (La Mañana del Sur, 1998) (7). En un censo de peso y talla realizado en 1996 en escuelas oficiales, se encontró un 61% de alto peso para talla y un 18 % de talla baja.

El sistema de salud pública, actualmente en vías de desfinanciamiento, llevó los indicadores de salud luego de 40 años, a una de las cifras más bajas de mortalidad infantil del país, junto a Capital Federal y Tierra del Fuego: 8,7/ 1000 (año 2010), dato que concuerda con una prevalencia baja de desnutrición aguda.

## Conclusiones

Al considerar las familias entrevistadas y observar a la luz de las situaciones críticas que han vivenciado a lo largo de los veinte años consultados, puede llegarse a la conclusión que en las cuatro áreas que conforman la seguridad alimentaria (disponibilidad, acceso, consumo y utilización biológica) existen debilitamientos, vulnerabilidades que han ido marcando las diferentes estrategias implementadas a fin de sobrevivir.

La totalidad de las familias pueden considerarse como vulnerables a la indigencia, ya que si bien en algunos casos puntuales se logra con gran esfuerzo superar la línea de la indigencia, la extrema situación de vulnerabilidad que acompaña los ubica en una zona de peligro constante.

Ante este escenario hostil con escasas opciones, los integrantes de estas familias despliegan un abanico de estrategias que les posibilitan día a día continuar con sus tareas e insertarse de alguna manera en el mercado laboral, en la comunidad educativa y en la sociedad en la que habitan.

Se resalta la fortaleza y el ánimo con que estas familias afrontan cada día los inconvenientes. Con creatividad en algunos casos y con recetas repetidas pero seguras en otros, cada día sobre la mesa hay servida una comida familiar, para ser compartida, para ser saboreada y para ser transmitida. Se han recuperado los saberes culinarios de las mujeres, exclusivas dueñas del espacio de la cocina. Ellas cada día ponen su impronta y le dan batalla a la vulnerabilidad alimentaria que acecha sus familias.

Estas familias transitan en los márgenes, y conscientes o inconscientes de eso viven con desparpajo, sin temor a lo que puede venir. Los capitales que poseen son múltiples y diversos. Los diferencian y los posicionan frente a las situaciones críticas. El despliegue de estrategias no es algo menor a la hora de planificar políticas sociales, no deben desmerecerse. Estas acompañan los procesos colectivos, están marcadas a fuego en sus pobladores y quien las desconozca y las ignore estará condenado al fracaso.

## Bibliografía

1. Katzman, R. Documentos de Trabajo del IPES N° 2. "Aportes conceptuales. Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social". Universidad Católica del Uruguay. 2000.
2. Katzman, R. Documentos de Trabajo del IPES N° 2. "Aportes conceptuales. Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social". Universidad Católica del Uruguay. 2000.
3. Schwartz, H, y Jacobs, J. "Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad". Ed. Trillas. 1984
4. Blanco, G; Gentile, B; Quintar, J. "Neuquén – 40 años de vida institucional". Consejo de Planificación y Acción para el Desarrollo (COPADE). 1998.
5. COPADE. Documento de Trabajo "Dimensiones Sociales Críticas". Neuquén, 1996.
6. Ministerio de Salud de la Provincia de Neuquén. "Primer diagnóstico alimentario nutricional de la provincia de Neuquén". Neuquén, 1990.
7. La Mañana del Sur. "La mortalidad infantil en Neuquén". Neuquén, 1998.